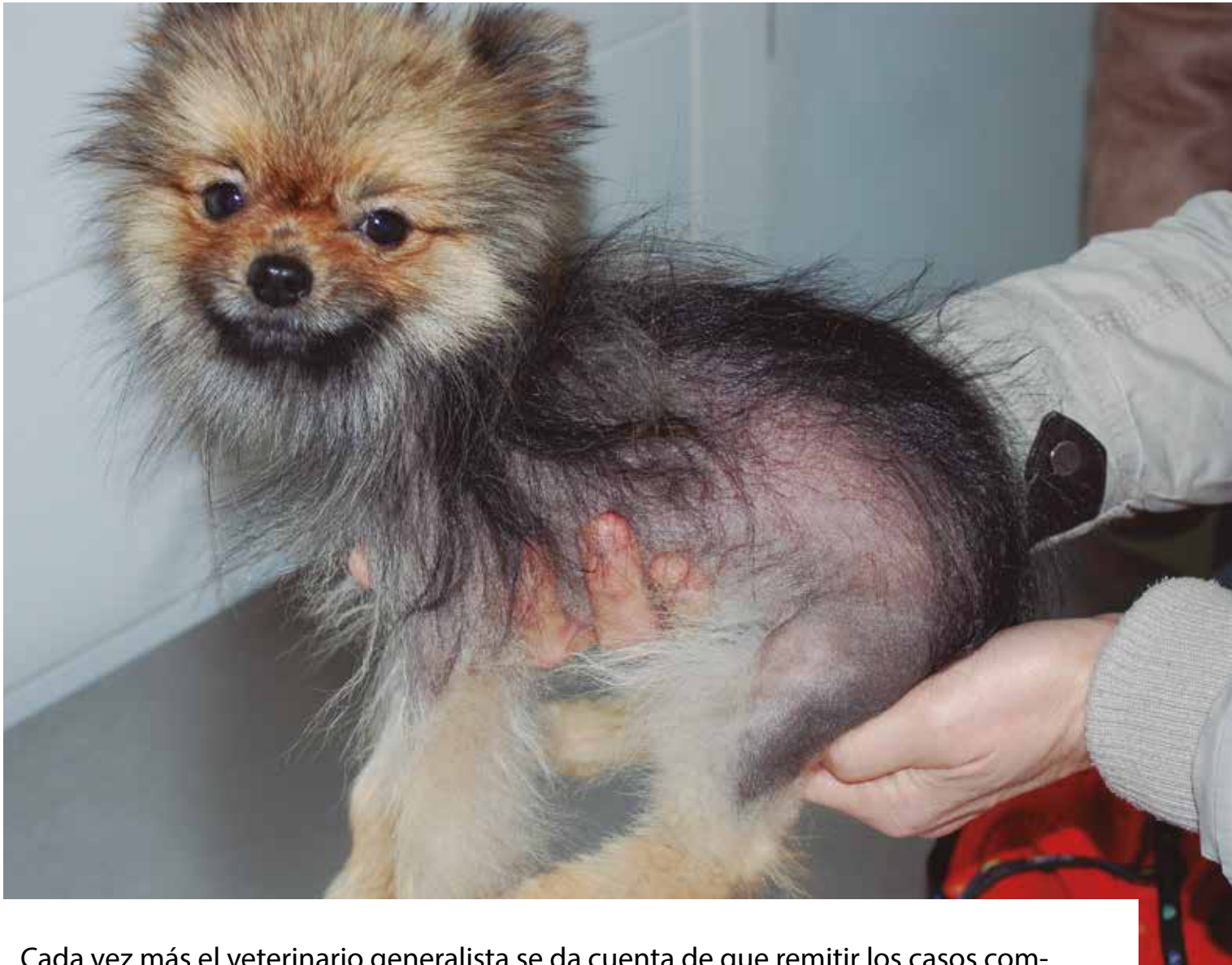


# “Se empieza a ver la dermatología como una necesidad. Remitir da valor añadido”



Cada vez más el veterinario generalista se da cuenta de que remitir los casos complicados da muy buena relación con el paciente. El centro dermatológico veterinario Skinpet, en Madrid, colabora con 200 clínicas.

**M**ayormente, **César Yotti**, veterinario especialista en dermatología y director y fundador del centro dermatológico veterinario Skinpet en Madrid, se encarga de casos remitidos. Sólo tres de cada diez le vienen por otras vías. En 2009, cuando empezó con el centro dermatológico veterinario Skinpet, colaboraba con 40 clínicas veterinarias. Ahora mismo, con 200, principalmente de la Comunidad de Madrid y de lugares próximos, como Toledo o Talavera de la Reina (Castilla-La Mancha). En los últimos cinco años, ha experimentado un notable crecimiento.

Yotti señala que la dermatología veterinaria es la gran desconocida por parte del gran público. *“Es la especialidad, quizá, menos valorada. La que se considera más prescindible. No suelen ser problemas de salud muy graves, pero sí crónicos”*, explica. Añade que, muchas veces, lo que sucede es que es difícil encontrar el momento de remitir el caso, porque son patologías progresivas y lentas. *“Y, cuando te quieres dar cuenta, ha pasado mucho tiempo”*, dice.

No obstante, la dermatología veterinaria está adquiriendo un papel cada vez más *“determinante”*. Han salido fármacos nuevos para enfermedades como la dermatitis atópica. Asimismo, *“seguramente, la dermatología está entre los tres primeros motivos de consulta de un veterinario generalista”*. En ese sentido, *“se empieza a ver la dermatología como una necesidad. Para un veterinario generalista, saber de esta especialidad es imprescindible. Es como Medicina Interna o Digestivo”*.

---

**“ dermatología es la especialidad, quizá, menos valorada. No suelen ser problemas muy graves, pero sí crónicos”**

---

### De largo recorrido

Muchas enfermedades dermatológicas son autolimitantes. Si es algo grave, será lento en la mayoría de las ocasiones. Si es muy agudo, tendrá un pico y se irá suavizando. Según Yotti, *“el problema está en las enfermedades crónicas. En ellas, se complica mucho el manejo”*. Una enfermedad como la dermatitis atópica, u otra autoinmune, requiere un manejo especializado. El propietario es consciente de que su perro, o su gato, no se va a curar, pero quiere darle la mejor calidad de vida posible. *“Eso es lo que deberíamos ofertar. Se puede tener una mayor calidad de vida, sin poderse curar. Son enfermedades de largo recorrido”*, declara. Hay perros que debutan con ellas con seis meses y las tienen toda su vida.



### Perfil profesional

Licenciado en Veterinaria por la Universidad Complutense de Madrid en 1995, César Yotti desarrolló su actividad como veterinario clínico en la Clínica Veterinaria Anubis (Pozuelo de Alarcón, Madrid), con especial dedicación al campo de la dermatología veterinaria, desde el año 1996 al 2010, durante 15 años. En el 2000, se empezó a especializar en dermatología y cursó algunos cursos de postgrado. Es miembro del Comité Científico del Grupo de especialistas en dermatología (GEDA) de la Sociedad Española de Veterinarios de Pequeños Animales (AVEPA) desde 1999. Fue secretario del mismo durante entre el 2000 y 2004.

Desde 2009, se dedica a esta especialidad en exclusividad. Está certificado en dermatología por la European School for Advanced Veterinary Studies (ESAVS): Luxemburgo 2001, Viena 2002, Viena 2003. Es además Full Member de la European Society for Veterinary Dermatology (ESVD). Está acreditado en dermatología por AVEPA desde el año 2012.

Responsable de Skinpet, servicio de dermatología veterinaria para clínicas, desde 2003; Yotti también ha sido responsable del servicio de dermatología de la clínica veterinaria Puerta de Hierro (Madrid) desde 2005 a 2009, y responsable del servicio de dermatología de la clínica veterinaria Anubis en Pozuelo de Alarcón (Madrid). Es director y fundador del centro dermatológico veterinario Skinpet en Móstoles (Madrid), desde octubre del 2009. Ahora, en el año 2016, ha inaugurado un centro de referencia nuevo en el centro de Madrid, en el distrito de Retiro. Ha realizado numerosos cursos de formación y postgrado en el área de la dermatología de pequeños animales y es autor de numerosos artículos y publicaciones en dicho campo.

## Los propietarios demandan más

A juicio de César Yotti, cada vez se intentan hacer las cosas mejor. *“Antes, se realizaba un tratamiento puramente sintomático; mientras que, ahora, se intenta hacer algo más. También porque los propietarios demandan más. Ya no se quedan tan contentos con ‘le pones esto y la próxima vez lo vuelves a poner’. Demandan un tratamiento más especializado”,* destaca. Es verdad que los propietarios conocen menos la vía de la especialización en dermatología, pero paulatinamente se va conociendo. Comenta que *“Internet ha revolucionado todo. Muchos propietarios, cuando ven que su perro tiene una enfermedad crónica o complicada, buscan alternativas. Las encuentran en los centros de referencia. Eso, hace 15 años, era impensable. El 90% de los pacientes ha pasado por más de cuatro o cinco veterinarios. Han buscado muchas alternativas y la mejor solución para el problema de su perro o de su gato y, al final, han encontrado al especialista”.*



### Las más frecuentes

Cuestionado por las patologías dermatológicas que más se diagnostican, Yotti responde que depende del rango de edad. *“En perros jóvenes, principalmente parasitarias y alérgicas. Serían los dos grupos más importantes. En animales geriátricos, o de edad avanzada, las enfermedades de tipo autoinmune o de tipo neoplásico. Y en rangos intermedios, una mezcla. Las más comunes son las enfermedades de hipersensibilidad. Pero, hay una gran variedad. No hay una enfermedad tipo en grupos de edad intermedio. En muchos casos, son enfermedades de pacientes jóvenes que o bien no se han diagnosticado completamente, o bien no se han manejado de manera idónea, y dan complicaciones secundarias. Por ejemplo, dermatitis atópicas tratadas con medicaciones crónicas que el propietario administra de una manera aleatoria, a su propio entender. Eso es lo más común”,* relata. Concretamente, como centro de referencia, las patologías que más tratan en Skinpet, al que llegan entre 200 y 300 pacientes nuevos al año, son dermatitis atópica, alergia alimentaria, enfermedades autoinmunes, sobre todo Pénfigo, Lupus y enfermedades infecciosas como leishmaniosis. Yotti matiza que tienen muchos cuadros de leishmaniosis cutáneos atípicos, que a veces no dan los valores habituales en las analíticas. Igualmente, tratan algunas enfermedades endocrinas, como el hipotiroidismo o el síndrome de Cushing, también conocido como hipercortisolismo. *“Y ahora estamos empezando a ver con relativa frecuencia enfermedades de base genética, como alopecias no inflamatorias”,* informa. En determinadas razas, debutan jovencitos, con diez meses, con alopecias extensas. Este veterinario critica que esto se debe a una cría *“poco responsable”,* en la que hay *“demasiada consanguineidad”* y *“muy pocas premisas a la hora de seleccionar cuáles son las líneas adecuadas”.* *“Eso hace que, en ocasiones, en determinadas razas, haya una penetración de este tipo de mutaciones enorme”,* sentencia. De acuerdo con sus palabras, hay más problemas con las razas puras que con los mestizos. *“En dermatología veterinaria, la raza estrella en dermatitis atópica, la que vemos más en consulta, es el Bulldog francés. Claramente, tiene un componente hereditario. También en el West Highland White Terrier. En*



## Abuso de los antibióticos

¿Se abusa de los antibióticos? César Yotti contesta afirmativamente. Justifica que venimos de una escuela dermatológica en la que se hablaba de un empleo de antibióticos masivo y muy extendido en el tiempo. Para una infección superficial, tres semanas. Para una más profunda, seis-ocho semanas. En el octavo Congreso Mundial de Dermatología Veterinaria, celebrado en Burdeos (Francia), del 31 de mayo al 4 de junio de este año, se comprobó que ya la tendencia es todo lo contrario: "A dejar de usar antibióticos de una manera regular, a plantearse si es imprescindible y a buscar alternativas. Las alternativas estrellas son los antisépticos, como puede ser la clorhexidina o el peróxido de benzoilo, fármacos con un efectos bactericida y a veces fungicida, sin favorecer resistencias y sin tratar indirectamente otros órganos del cuerpo que no están comprometidos". Insiste en que el tema de las resistencias en medicina veterinaria es cada vez mayor, que ha crecido exponencialmente en los últimos diez años. Por ejemplo, los *Staphylococcus pseudintermedius*, las bacterias más frecuentes en infecciones cutáneas, eran sensibles a prácticamente todos los antibióticos hace diez o doce años. Actualmente, en un centro de referencia como Skinpet puede que haya un 60% de pacientes con bacterias multirresistentes.

---

**"En dermatología, la raza estrella en dermatitis atópica, la que vemos más en consulta, es el Bulldog francés"**

---

*enfermedades de alopecia no inflamatoria, en el Pinscher, en el perro de aguas español y en el Dóberman. Hay una relación entre la raza y la patología cutánea. Incluso diría que hay enfermedades propias de determinadas razas",* manifiesta. Recalca que eso es muy importante conocerlo, que puede darse una patología cutánea en un mestizo, pero que un perro de raza pura tiene muchas más papeletas. La demodicosis, que es una enfermedad parasitaria, es mucho más frecuente en razas de pelo corto, como el Dóberman, el Bóxer, el Pitbull o el Bull terrier. Un 20% de los perros en general está afectado de dermatitis atópica. Es un porcentaje parecido al que se maneja en Medicina humana. ¿Y en gatos? Yotti indica que no



## “Tienes que tener un protocolo de diagnóstico”

A juicio de César Yotti, está al alcance de todas las clínicas el realizar un buen diagnóstico. “Lo que hay que tener muy claro son los protocolos. No es tanto un problema de diagnóstico como de orden en el diagnóstico. Es saber realmente lo que estás buscando”, aclara. Cuenta que hay veces que se puede tener una biopsia y que el patólogo sea estupendo, pero que esa biopsia no esté indicada en ese momento, que no se haya tomado en el momento adecuado o que no aporte lo que se esperaba. Lo mismo sucede con el PCR. “La interpretación del clínico es lo importante, más que la técnica de diagnóstico en cuestión. Pero, son técnicas muy asequibles, que hacen prácticamente cualquier laboratorio regional. Probablemente, no se hacen muchas veces bien porque se desconocen o bien porque son más caros de lo habitual y, cuando se hace, a veces se le pide más de lo que te pueden dar. Hay que saber lo que buscas”, repite.

Considera que lo más difícil de la dermatología, por lo que no está muy bien valorada, “es que no hay un aparato que te dé el diagnóstico. No hay fibroscopio, radiografía digital, TAC o resonancia que te solucione un caso. Son herramientas que te pueden ayudar en un momento dado, sin embargo, tienes que tener un protocolo de diagnóstico. Tienes que saber hacer un diagnóstico diferencial y pruebas diagnósticas para ir descartando el diagnóstico diferencial”, asevera. Es un diagnóstico por exclusión. La dermatitis atópica o algunas enfermedades autoinmunes requieren técnicas muy finas en el diag-

hay datos estadísticos, pero que probablemente sea menor, alrededor de un 10%.

“Nosotros tratamos más a perros. Las patologías cutáneas son más frecuentes en perros que en gatos y probablemente están mejor estudiadas o se conocen más que en el caso de los gatos. Incluso, muchos fármacos valen para los perros y no valen para los gatos, y viceversa. Los mecanismos íntimos de las enfermedades son muy diferentes también. Si bien, cada vez trabajamos más con gatos. Queda aún mucho por saber en dermatología felina. No está en el mismo nivel de conocimiento que la canina”, sostiene Yotti, que trabaja siempre con cita previa.

Por último, hace hincapié en “el valor añadido de remitir”. El porcentaje de clínicas que remiten ha subido. Concluye: “El propietario del que has remitido un caso, normalmente es un cliente fiel para toda la vida. Si queda satisfecho con la atención, va a volver. No es una pérdida de un paciente ni una afirmación de que ‘no sé de esto’. No podemos saber de todo. No es una pérdida de reputación, sino todo lo contrario. Van a pensar que sé tanto que hasta aquí llego, que me preocupo por la salud de tu animal. Ésa es la prioridad. El 90% de la gente que viene remitida vuelve a su veterinario muy contenta. La que viene por otras vías no quiere saber nada de su veterinario. Lo que ha ocurrido es que ha habido una pérdida de confianza”. 🐾